

EL MAESTRO

Tomo IV

No. 9



8 de Mayo

1930

SUMARIO

Nota de la Dirección.—Razones que justifican la campaña contra la costumbre de dar café a los niños, *por Carmen Lyra*.—Excursiones escolares, *por Esther de Tristán*.—Actividades en aritmética, *por C. L.*—Premios a los escolares, *por José T. Mora*.—Gallinas ponedoras.—Carlos Luis Sáenz y Adela Ferreto.—La Escuela, *por Luis de Zulueta*.—Nota de duelo.—Informe del Departamento de Agricultura Escolar.—Directiva de la Sociedad de Inspectores y Visitadores de Escuelas.—Enfermedades de las plantas y recetas para curar esas enfermedades.—Educación moderna a pleno aire.—La enseñanza de las lenguas vivas, *por José Castillojo*.—El Gramófono.—Nutrición y moralidad.—Fiestas Nacionales.—Publicaciones.—Vida Escolar.

CORREOS: CASILLA 1177

42210 IMPRENTA TREJOS HNOS.

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, C. A.

FRANQUICIA POSTAL

Art. 22 del Decreto No. 10
de 18 de Octubre de 1928

N.º 22

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

CONSIDERANDO:

Que el servicio de administración y contabilidad de la revista EL MAESTRO bien puede hacerse por los propios empleados de la Secretaría de Educación Pública, sin que con ello se irroque ningún perjuicio a los propósitos que inspiraron su creación, y obteniéndose, en cambio, la reducción del costo de la revista,

DECRETA:

Artículo 1.º—El cuerpo directivo de la revista EL MAESTRO se compondrá en lo sucesivo de un Director, con la dotación mensual de ₡ 300.00, y de un Secretario, con ₡ 150.00. Quedan suprimidas, en consecuencia, las asignaciones destinadas al pago de Administrador y amanuense.

Artículo 2.º—Los empleados de orden administrativo de la Secretaría de Educación Pública tomarán a su cuidado, por vía de recargo, las funciones correspondientes a las dos plazas que se suprimen y que se hallan especificadas en los decretos ejecutivos números 20 y 10 de 16 de setiembre de 1926 y 15 de octubre de 1928, respectivamente.

Artículo 3.º—En adelante, a profesores y maestros se les descontará de su sueldo mensual solamente la cantidad de ₡ 0.25, con cargo al sostenimiento de la revista EL MAESTRO.

Artículo 4.º—El presente decreto regirá a partir del 1.º de enero de 1930.

Dado en San José, a los cinco días del mes de diciembre de mil novecientos veintinueve.

CLETO GONZALEZ VIQUEZ

El Secretario de Estado en el
Despacho de Educación Pública,

LEÓN CORTÉS

EL MAESTRO

REVISTA DE PEDAGOGIA Y OTROS ESTUDIOS

ORGANO DEL MAGISTERIO COSTARRICENSE

TOMO IV

SAN JOSÉ DE COSTA RICA ♦ 8 DE MAYO 1930

No. 9

NOTA DE LA DIRECCION

Para justificar la labor de esta revista en favor de la salud de los niños, tenemos el gusto de publicar los siguientes documentos:

San José, a 25 de setiembre de 1928.

Señor doctor don Solón Núñez,

Secretario de Salubridad Pública:

S. D.

Estimado señor Secretario: Como directores de la revista pedagógica EL MAESTRO nos dirigimos muy atentamente a usted, en su carácter de Secretario de Salubridad Pública y de médico especialista en cuestiones de higiene, para rogarle se sirva darnos su autorizada opinión sobre el uso del café en los niños. En espera de su respetable contestación, tenemos la honra de suscribirnos muy atentos servidores de usted,

(f) JUSTO A. FACIO

(f) MARIA ISABEL CARVAJAL

A la preinserta comunicación se dignó contestarnos amablemente el señor Secretario de Salubridad Pública en los siguientes términos:

*SECRETARIA DE SALUBRIDAD PUBLICA
Y PROTECCION SOCIAL
REPUBLICA DE COSTA RICA*

San José, octubre 1.º de 1928.

Señores Directores de la revista EL MAESTRO.

Ciudad.

Tengo el gusto de referirme a la atenta comunicación de ustedes, de 25 de setiembre anterior. El café es un poderoso excitante del sistema nervioso; su influencia se hace sentir en todo el organismo. La acción estimulante del café se debe a la cafeína; en una taza de café preparado como es costumbre hay

alrededor de doce centigramos de cafeína. Aun cuando el café ejerce al principio de su ingestión un efecto estimulante que predispone al trabajo, transcurren algunas horas, en vez de estímulo hay depresión y fatiga. El café, por otro de sus componentes, el ácido tánico, es capaz de modificar el proceso digestivo, actuando sobre las secreciones gástricas e intestinales. La acción excitante y perturbadora es más intensa cuanto más joven es el sujeto que lo ingiere. Los desórdenes que puede ocasionar el café consisten en trastornos digestivos, palpitaciones, insomnio, fatiga y otras manifestaciones que recuerdan el alcoholismo. El cafeísmo crónico produce palidez, enflaquecimiento, arritmia, hipertensión, alteraciones de las facultades mentales, etc. Dice un autor: «Si queréis enflaquecer a los niños, retardar su crecimiento y envejecerlos, dadles café». Naturalmente, en este caso, como en tantos otros, el grado de tolerancia varía con los sujetos. El café tiene sus indicaciones que se desprenden del clima en que se vive, del trabajo que se ejecuta, de las costumbres adquiridas, pero en ningún clima ni por ningún motivo los niños deben tomar café antes de los once o doce años. De ustedes muy atento y seguro servidor,

(f) SOLON NUÑEZ

Razones que justifican la campaña contra la costumbre de dar café a los niños

En la lista de hábitos de nutrición señalados por *A program for public schools and teacher training institutions*, (Report of the Joint Committee on health problems in education), pág 91:

6.— No tomar té ni café.

En el libro de L. M. Terman, *La higiene del escolar*, pág. 376:

«La influencia del té y del café en el sueño es cuestión de observación común. El experimento de Hollingsworth en diez hombres y seis mujeres, durante un período de cuarenta días, confirma la opinión corriente en este punto, y, además, demuestra que la influencia de la cafeína está en proporción inversa con el peso del individuo. Una taza de café en un niño de 7 años es, por lo

tanto, equivalente a tres tazas de café en un adulto. Y aun esto dice menos que la realidad, ya que es probable que el cuerpo del niño no se ajuste ni habitúe a los perniciosos efectos de las drogas, tanto como el cuerpo de un adulto. El doctor E. B. Hoag encontró, al interrogar miles de niños de las escuelas, que cerca de ochenta por ciento toman café, de tres a seis tazas diariamente. Cientos de miles de niños en los Estados Unidos son mantenidos en constante estado de semi intoxicación por el uso del café y del té». Más adelante dice, (pag. 377): «El maestro debe saber cuáles sufren terrores nocturnos y otros miedos y obsesiones que tienen que ver con el sueño. Debe saber cuáles niños

toman café, té y cerveza, etc.» (L. M. Terman es profesor de educación en Le-land Standford Junior University).

Véase lo que dice la doctora Montessori en su libro *La pedagogía Científica*, pág. 59: «Hoy forma parte en la cultura general el saber que todas las bebidas fermentadas y las que excitan el sistema nervioso son nocivas para los niños, y que se debe eliminar absolutamente de la alimentación de la infancia todos los alcohólicos y CAFEÍTICOS. No sólo los licores, sino el vino y la cerveza no deberían ser gustados jamás por los niños, y el café y el té ser inaccesibles a la infancia».

En un libro de Jorge Payne; Ph., D., Profesor de Sociología Educacional de la Universidad de New York, miembro de la Asociación médica y N. E. A., etc., en un libro de lectura, *Nosotros y nuestra salud*, tomo II, Capítulo X, *Venenos*, dice: «Los venenos más peligrosos no están cuidadosamente señalados. Hay venenos que tomamos como alimento y bebida, tales como el té, el café. Se usan tanto que nunca pensamos que se trate de venenos». etc. Este libro tiene por lema este pensamiento de Lincoln: «Que el pueblo conozca la verdad y el país se salva».

En el Informe sobre el Congreso Internacional de Educación Higiénica integrado en el Congreso mundial pedagógico, celebrado bajo los auspicios de la Asociación Nacional de Educación, 1923, pág. 33:

CAMPAÑA CONTRA EL CAFE

«No ha habido nunca un tiempo en la historia de nuestra escuela en que no se haya librado una lucha empedernida contra el hábito de tomar café por los niños. Durante los dos últimos se ha visto por donde quiera retratos o muchachos jugando y haciendo que las botellas de leche pongan en huida a las cafeteras y teteras, — (una sugestión de esta naturaleza fué la que indignó al panegirista del café hace dos años, sugestión que se publicó en la revista EL MAESTRO). En el kindergarten y en el primer grado, el juego llamado *televra fuera de la clase o afuera la cafetera*, ha causado furor, popularizando la idea contra el té y el café. También se han escrito composiciones y llevado a cabo debates y discusiones entre los alumnos de los grados sétimo y octavo acerca de los malos efectos del té y del café. Se han escrito cartas a los padres pidiéndoles su cooperación, y de todos estos modos se ha disminuido grandemente el por ciento de alumnos que toman té o café».

En la campaña que hemos llevado a cabo en la Escuela Maternal contra el café en los niños, hemos pedido a los padres que, en cambio, les den toda la leche que esté a su alcance.

Esta campaña la hemos hecho como maestros y no como comerciantes. Pensamos que la riqueza de un país no está sólo en su café, en sus bananos, minas, etc., (todo lo cual produce ganancias a unos pocos), sino también en la salud de sus habitantes.

CARMEN LYRA

EXCURSIONES ESCOLARES

IV

Iniciación al estudio de la Meteorología

Los niños que terminan sus estudios en la escuela primaria deberán estar capacitados para conocer, aunque elementalmente, la mayor parte de los fenómenos meteorológicos que están a su alcance. Con esto se les acostumbra a observar bien estos fenómenos que diariamente se presentan a su vista, y a interpretarlos correctamente, fomentando así el interés por estos asuntos, tan íntimamente relacionados con la vida.

Las nociones de meteorología en la escuela deberán continuarse durante un largo período de tiempo, con el fin de que los alumnos puedan acumular suficientes datos para establecer comparaciones y derivar después las correspondientes conclusiones.

En las notas siguientes me limitaré a las observaciones que se refieren al viento y a las nubes.

EL VIENTO.—Elijase un lugar en campo abierto. Los niños determinarán por medio de una brújula los cuatro rumbos: N. S. E. O., y trazarán en el suelo dos líneas que se crucen en ángulo recto, que indican estos rumbos. En el punto donde se cruzan las dos líneas fijarán una varilla de madera de unos 2 metros de alto que llevará en su extremo superior un pedazo de tela suave. Comparando después la dirección que toma la tela empujada por el viento, con los trazos en el suelo, se podrá determinar la dirección del viento. Con los mismos trazos se enseñará a los niños los rumbos intermediarios: NE. SE. NO. SO.

Se llevará, además, un *molino* de papel,

Por ESTHER DE TRISTAN

(hay distintos tipos que pueden hacerse en la clase de trabajos manuales), que se colocará en un sitio conveniente, y según la rapidez o la lentitud con que gire, aprenderán los niños que el viento se mueve con distinta velocidad.

Conviene también que los niños construyan una *veleta*, o sea un aparato que sirva para determinar la dirección del viento, (éste puede construirse también en la clase de trabajos manuales). La veleta se fijará en el techo de la escuela para que los alumnos puedan hacer observaciones diarias.

En resumen, los niños aprenderán:

a). Que el viento está producido por el aire que se mueve.

b). Que sopla en Costa Rica desde dos direcciones diferentes. De octubre a marzo la veleta señala rumbos comprendidos desde el N. hasta el SE. Estos vientos son los *alicios*. De mayo a setiembre la veleta marca rumbos comprendidos desde el N. hasta el O. Estos vientos son los *monzones*.

c). La velocidad del viento se mide por medio de un aparato llamado anemómetro (*anemos*: viento; *metron*: medida). Los niños podrán ver este aparato en el Observatorio Nacional.

El viento es moderado cuando recorre por término medio 2 metros por segundo. Según los datos del Observatorio, la mayor velocidad registrada en enero de 1890 fué de 7,2 metros en un segundo, por término medio, y la mayor velocidad en todo el año, por término medio,

fué de 8,1 metros por segundo. En algunas horas el viento recorre en la ciudad de San José, 10 y 11 metros en un segundo. Los vientos llamados tempestuosos recorren de 25 a 30 metros por segundo, y los huracanes de 30 a 40 metros por segundo.

d). La brisa es un viento que se siente en las costas; durante el día sopla del mar hacia la tierra, y durante la noche, de la tierra al mar; (el origen de los vientos lo tratará el maestro, de un modo elemental, en sus clases de geografía física).

e). Efectos del viento sobre los árboles; (movimiento de las ramas, ruidos que producen, etc.).

f). Las nubes de polvo, los remolinos, efectos del polvo sobre la vegetación a las orillas de los caminos.

g). Efectos del viento sobre la superficie de las aguas tranquilas.

Estos detalles, que parecen insignificantes, no únicamente acostumbran al alumno a observar, sino que le sugieren muchas ideas para sus composiciones.

LAS NUBES.—Las observaciones sobre las nubes deberán practicarse varias veces durante la estación seca y otras tantas en la estación lluviosa, aprovechando algunas de las excursiones que se hagan con otros fines.

Se hará observar a los niños los puntos siguientes:

a) Las nubes que parecen grandes copos de algodón, en las cumbres de las montañas o en regiones más elevadas. Por regla general, estas nubes son planas en la parte inferior y muy irregulares en la superior. Se llaman *cúmulus*.

Observando estos *cúmulus* algunos minutos, se nota que cambian de forma.

b) Hágase que los niños observen la parte superior del cielo y notarán que

algunas nubes caminan en cierta dirección, y otras en otra diferente. Esto se debe a los vientos superiores de la atmósfera. Conocidos ya los cuatro rumbos, fácil será determinar la dirección de estos vientos por medio de la dirección que siguen estas nubes.

c). Nubes que presentan el aspecto de palmas, a veces caprichosas, extendidas en una gran región del cielo, y otras veces formando grandes agrupaciones más o menos redondas, llamadas *cielo empedrado*. Estas nubes están a gran altura, formadas por agujitas de hielo entrelazadas; se llaman *cirrus*. Alrededor de ellas hay muchas leyendas; se les atribuyen desgracias, pestes y terremotos. Un famoso químico y físico francés, Gay Lussac, que murió a mediados del siglo pasado, hizo un viaje en un globo y notó, estando a una altura de 7016 metros sobre el nivel del mar, *cirrus* a considerable distancia, hacia arriba de su globo. Esta importante observación nos demuestra la enorme altura a que se encuentran estas nubes.

d). En la estación lluviosa pueden distinguirse fácilmente unas nubes bastante oscuras; son las que nos indican la lluvia. En los montes lejanos suelen verse estas nubes de color gris, y en la parte inferior de ellas, manifestaciones muy claras de la lluvia que cae. Estas nubes se llaman *nimbus*.

e) En esta misma estación se observan también otras clases de nubes. Nubes en forma de bandas, a veces ligeramente coloreadas, se llaman *stratus*.

Estas cuatro clases de nubes se nos presentan a veces mezcladas, y así veremos, entonces, *stratu-cúmulus*, *cirru-cúmulus*, etc.

FORMACIÓN DE LAS NUBES.—Practíquese el siguiente experimento: Póngase

a calentar agua, obsérvese que sale un *humito*. Este humito, mal llamado vapor de agua, viene del verdadero vapor que se desprende en la ebullición. Al contacto con el aire frío el vapor se condensa, es decir, vuelve a formarse agua líquida, pero en esferitas sumamente pequeñas que flotan en el aire. El mismo fenómeno ocurre en la Naturaleza: el sol calienta el agua de los ríos, lagos y mares; el vapor se eleva, y en las altas regiones frías de la atmósfera se condensa también en esferitas que flotan. Hay, además, otras causas para la formación de las nubes, cuya explicación no podría hacerse en la escuela primaria.

NEBLINA.—Está formada por pequeñas esferitas de agua, como las nubes, pero ocupan las regiones bajas de la atmósfera, por el enfriamiento de las capas inferiores. Le quita por completo la transparencia al aire y con dificultad se distinguen los objetos a pocos metros de distancia. Cuando la neblina es muy densa se llama *bruma*.

La cantidad de nubes se aprecia observando el cielo en campo abierto. Si está completamente despejado se marca 0. Si está totalmente nublado, se marca 10; los puntos intermedios se anotan por apreciación (2, 3, 4, 7, 8).

*
**

Es muy conveniente que todas las observaciones exactas, practicadas por los alumnos, se conserven en los archivos de la escuela. Estas observaciones pueden representar el principio de una red meteorológica que no se ha podido establecer aún en el país, no por falta de iniciativa en este sentido, sino porque la gran mayoría de los maestros no se ha preocupado por hacer de cada escuela un centro de observaciones meteorológicas que podrían ser aprovechadas después por el Observatorio Nacional. La meteorología costarricense ha adelantado muy poco en los últimos años, después de los interesantes trabajos realizados por el Profesor H. Pittier.

SUGESTIONES

Actividades en Aritmética

(PRIMERO, SEGUNDO Y TERCER GRADOS)

EL CALENDARIO.—Llevar un calendario y un registro del tiempo. Cada uno puede hacer su calendario y decorarlo, siguiendo las sugerencias del maestro de dibujo. (Se escogerán flores, frutas del mes; los pájaros que ponen huevos en ese mes, la ilustración de un hábito de higiene, etc.) El alumno que haya hecho los

mejores dibujos será encargado de hacer la hoja del mes del calendario, para adornar una pared de la clase.

Los niños llevarán por escrito la cuenta de los aguaceros que ha habido en el mes; de los días muy calurosos; de los días en que no ha llovido, etc. De los días de fiesta en el mes, de los días lectivos, de

las semanas completas que tiene ese mes, etc.

CONTAR.—Cada niño sacará la cuenta del número de cuadras que tiene que caminar para venir a la escuela; de los metros. Metros o kilómetros que hay que recorrer para ir de tal parte a tal otra.

MEDIDAS.—Medir el largo del aula, el ancho; el frente de la escuela; cuánto tiene de fondo la escuela; el alto de las paredes; la longitud de la sombra de un árbol, de un niño en la mañana, a medio día, en la tarde, etc. ¿A qué hora es más larga la sombra? ¿A qué hora más corta?

ESTUDIO DE LA NATURALEZA.—¿Cuántas plantas conocen que florecen en ese mes? ¿Qué árboles dan frutas en ese mes? ¿Qué pájaros ponen y empollan en ese mes? ¿De cuántos huevos consta la nidada? Comparar el tamaño del huevo del comemaíz, por ejemplo, y el de gallina.

GEOGRAFÍA.—Después de un aguacero, observar el trabajo de erosión de la lluvia en el patio de la escuela, de la casa. (Es claro que se han hecho observaciones antes del aguacero). Medir la profundidad de los canales hechos por el agua. Relacionar este hecho con el trabajo de erosión del agua en la tierra, (valles, cañones, cauces de ríos, etc.).

Comparar distancias.

CONTAR.—Contar de dos en dos hasta diez, hasta veinte, etc. De tres en tres, de cuatro en cuatro, de cinco en cinco, etc.

Ejercicios de suma y resta con el

nueve, por ejemplo: $8 + 1$; $1 + 8$; $9 - 1$; $9 - 8$; $7 + 2$; $2 + 7$; $9 - 2$; $9 - 7$; $6 + 3$; $3 + 6$; $9 - 6$; $9 - 3$; $5 + 4$; $4 + 5$; $9 - 4$; $9 - 5$.

Ejercicios para que el resultado quede grabado en la mente de los alumnos.

Minutos que el alumno tarda en la respuesta.

TRABAJO INDIVIDUAL.—Cada niño dibujará un círculo; lo dividirá en cuatro partes iguales que serán marcadas; marcar las horas como en la carátula de un reloj; hacer ejercicios con los cuartos de hora. Por ejemplo: con dos palitos marcar las dos y cuarto; las dos, pasados dos cuartos; tres cuartos, cuatro cuartos; cuartos de hora que forman una media hora; una hora.

Abrir el libro en la página 3, 5, 20, etc.

Hacer una línea de 4 centímetros de longitud, de 6, de 9, etc.

Dibujar un cuadrado de 5 centímetros de lado; dibujar un cuadrilongo de un decímetro de largo por medio decímetro de ancho, etc.

Hacer la cuadrícula para el calendario: hacer un cuadrilongo de 14 centímetros de largo por 12 de ancho. Dividir el largo en siete partes iguales; el ancho en seis partes; trazar las líneas para la cuadrícula. En cada uno de los 7 cuadrilongos de la parte superior, se escribe el nombre de un día de la semana: lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado, domingo; después cada día un niño pone la fecha.

JUEGOS.—Se dibujan en el piso tres círculos concéntricos: el círculo

interior tiene, por ejemplo, el valor de 5 puntos; el que sigue, 3; el de afuera, 1.

Se divide la clase en tres grupos que se representan en el pizarrón por A, B, C.

Cada grupo tiene una bolsa llena de serrín, de piedras o de frijoles. Un niño del grupo A arroja su bolsa hacia los círculos y apunta el número de puntos ganado; si cae en el círculo interior apunta 5 bajo la letra A. Luego va un niño del grupo B y hace lo mismo, y luego uno

del grupo C. Continúa el juego hasta que hayan desfílado todos. Se suman los puntos de cada grupo, y el que tenga un total mayor, ese gana el juego.

Se puede hacer un juego semejante con un aro sostenido verticalmente por un niño, a cierta altura del suelo. Siempre que la bolsa arrojada pase a través del aro, se gana un número de puntos convenido.

C. L.

CUESTIONES PEDAGOGICAS

Premios a los escolares

Era un domingo: grupos de escolares, unos llorosos y compungidos, otros risueños, salían de la escuela. Se celebraba la fiesta de clausura, o sea, la del cierre del plantel en que esos niños habían recibido el pan espiritual.

Acerqueme a un grupo con el afán de escuchar los comentarios que hacían esos muchachos. Uno de ellos, en cuyo rostro brillaba la alegría, mostraba un hermoso libro con lindas viñetas y bellos cuentos.

—¡Qué suerte la mía; con esto me gusta cada vez más la escuela.

—Tienes razón, decía otro; en cambio yo, cuántos sacrificios hice. ¿De qué me sirve haber obtenido buenas notas, si para mí no hubo siquiera un folleto?—Y un tercero comentaba: Mi conducta tan buena; cuánto me apliqué al estudio; no quiero más la escuela... estoy desalentado.

Apartéme del grupo y, medita-

bundo, me dije: Efectivamente, tienen razón esos niños: ¿Por qué los maestros premiaron a uno, quizá a aquél que sin menor esfuerzo adquirió conocimientos, porque la Naturaleza le prodigó dones intelectuales. ¿No sería justo premiar al niño esforzado, aunque con menos conocimientos que el anterior? Ah! pero hubo solamente un premio. Y a los demás niños, empeñosos y trabajadores, cómo se les estimula? A veces—es duro confesarlo—el maestro carga la balanza de un lado,—cuestiones de simpatía,—talvez, o de conveniencia... ¡quien sabe!...

Pero, reflexionemos un momento: ¿sólo uno o dos niños merecen?

¿No habrá un tercero, quizá un cuarto, o un quinto, que lo merezca?

Premiar a un educando es alentarle, entusiasmarle. Pero no premiar a otros que lo merecen, es matarles el espíritu y el entusiasmo; es cortarles las alas que les servirían para elevarse; es de-

jarles en medio campo, sin aspiraciones ni ideales; mientras que en los favorecidos de la suerte crecen la fatuidad, el ensimismamiento y el egoísmo. Y he visto también maestros, a falta de otros recursos, rifar un premio entre seis u ocho niños. Injusticia, iniquidad, talvez. Esto no es premio sino sencillamente un regalo caprichoso de la suerte, y nada más. Estas ideas que expongo parecen de puro sentimentalismo y no de lógica; pero siempre vivo creyendo que valen las palabras de estímulo al niño más que los

premios; porque aquéllas se pueden distribuir entre varios, mientras que éstos sólo favorecen a uno o dos, cometiendo con este procedimiento la más grande y dura de las injusticias.

Las palabras de aliento o de estímulo son acicate para los pobres de talento, y hacen germinar en el niño aplicado, dentro de su espíritu, grandes esperanzas y entusiasmos, que les dan fuerzas creadoras para la coronación de sus ideales.

JOSÉ T. MORA

Gallinas ponedoras

RAZA LEGHORN

Las gallinas mejores ponedoras son siempre de tamaño más pequeño que las productoras de carne; son de andar gracioso, levantadas, nerviosas y de movimientos ligeros.

Su peso varía entre uno y medio y tres y medio kilos.

En los últimos años ha venido generalizándose en nuestro país la raza Leghorn, que, aunque es italiana de origen, fué traída a México de los Estados Unidos, en donde se cría muchísimo.

Entre nosotros se llama a las gallinas Leghorn *blancas trabajadoras*, por su color blanco que las hace notables y porque no dejan de poner ni paran de moverse.

CÓMO CONOCER A LAS LEGHORN

Tienen plumas blancas brillantes, cortas, escasas, lomo arqueado como silla de montar, poca alzada, cuerpo largo; la piel, las patas y el pico de color amarillo; la cresta grande, roja y bri-

llante, tiesa en los gallos y caída en las gallinas; barbas rojas y largas. Los gallos tienen en la cola unas ocho o diez plumas largas, paradas y hermosas, que se arquean y cuelgan en la punta; las hembras tienen la cola levantada.

Como son muy activas y andan siempre caminando de un lugar para otro, hacen mucho ejercicio y se ayudan a su alimentación con las semillas, gusanitos, insectos, hierbas, etc., que recogen, lo cual hace que sean las gallinas a las que hay que comprarles menos comida.

Son muy precoces, esto es, muy tempranas para crecer y poner, pues los machos, a las diez semanas, tienen la cola y la cresta formadas, y al año son ya sementales activos; y las pollas, a los seis meses de nacidas, ya comienzan a poner.

Debido a que a los pollitos les crecen las plumas muy pronto, se debilitan y muchos mueren; por eso algunas personas acostumbran arrancarles las plumas más gruesas que les comienzan a salir, sobre todo en las alas.

Las gallinas *blancas trabajadoras* no

se encluecan nunca; por lo tanto, no sirven para empollar; cuando se crían Leghorn hay que usar incubadoras o gallinas corrientes cluecas para sacar los pollitos.

Como son poco emplumadas, se resisten algo al frío, y si las coge una helada fuerte al descubierto se les hielan las barbas y la cresta; por eso hay que protegerlas contra los fríos, construyéndoles dormitorios abrigados de los vientos y de la humedad.

Pueden criarse muy mansas si se las trata con buenos modos, sin asustarlas ni golpearlas; no debe permitirse que los perros las correeten, porque entonces se hacen desconfiadas, ariscas, y vuelan mucho, ahuyentándose de los gallineros y saltando las tapias.

Las *blancas trabajadoras* se consideran como las gallinas más ponedoras de todas; son comunes los casos de Leghorn que ponen más de doscientos huevos al año; pero tomando todas las de un gallinero, el promedio no debe bajar de cien huevos anuales por gallina. Con buenos cuidados y alimentación adecuada fácilmente se llega a elevar este promedio hasta 150.

Como regla general, diremos que en un buen gallinero de Leghorns, durante la primavera y el verano debe recogerse un huevo diario por cada dos gallinas, y en el invierno un huevo por cada tres gallinas. Estas cantidades pueden ser aumentadas con mayores cuidados y mejor alimentación.

Los huevos de estas gallinas son grandes, blancos, bien formados y de un aspecto que les hace ser preferidos en el comercio.

La carne es de color blanco rosado, un poco dura y en cantidad también pequeña, lo que las hace de poco valor como animales de carne; en cambio, como ponedoras no tienen rival.

Cuando viven en terreno seco, con buenas casetas que las protejan de los rigores del clima y con alimento limpio y bueno, no se enferman y pueden vivir sanas dando producto hasta cinco años.

Teniendo en cuenta la gran producción de huevos, el menor costo de la alimentación, la resistencia a las enfermedades, etc., las *blancas trabajadoras* son las que rinden mayor utilidad; por tal motivo, cada día se crían más.

En México hay varias personas dedicadas a vender huevos y ternos para cría, y si usted no puede conseguir cerca lo que necesita para comenzar, díganoslo y le enviaremos luego varias direcciones de granjas criadoras y comerciantes de Leghorns.

En los Estados Unidos es tan popular esta raza, que los criadores de ellas sostienen un periódico mensual de 50 páginas, dedicadas exclusivamente a información y anuncios sobre ella. Este periódico se llama *The Leghorn World* y se publica en Waverly, Iowa; vale cincuenta centavos de dólar.

(De *El Sembrador*, revista agrícola de México).



Carlos Luis Sáenz y Adela Ferreto

Carlos Luis Sáenz y Adela Ferreto forman, desde hace poco, dicho sea en lenguaje común, el *ménage* Sáenz-Ferreto,—una nueva razón civil; al verificarse la boda, ejercían los dos en la Escuela Normal el cargo de educadores; efectuóse también allí, en ese templo, la dulce y misteriosa conjunción de sus almas: fué ése un fenómeno natural, un fenómeno de simple armonía, en que todo parecía acomodado a ese fin,—tal era la feliz homogeneidad de sus caracteres; en el corazón de Carlos Luis Sáenz y de Adela Ferreto florecía perennemente un rosal de virtudes; su pensamiento aparecía engalanado por una corona tejida con las rosas de ese jardín; en la mente de estos dos jóvenes había penetrado intensamente la luminosidad que hacía radioso el espíritu de Omar Dengo; el malogrado apóstol tuvo en Carlos Luis Sáenz y en Adela Ferreto una prolongación expansiva de sus generosas actividades; a través de ellos, se perciben en el ambiente de la Escuela Normal los effluvios acariciadores que desde su altura aquella mente despedía; ya lo véis, su unión se había realizado desde hacía tiempo sin duda en algún mundo estelar,—en el mundo estelar de donde ella trajo la gracia de su soñadora delicadeza; ahora Carlos Luis Sáenz y Adela Ferreto se han unido aquí abajo para recorrer juntos, en amable compañía, estos abruptos senderos de la vida que sólo el amor embellece a trechos con las flores de la felicidad; a buen seguro, en el camino de Carlos Luis Sáenz no han de faltar nunca esas flores,—las flores que para él cultivan de hoy más las manos cariñosas de su bien amada; por su parte, la dulce Adela Ferreto hará más gratamente su labor misericordiosa al sentirse arrullada por las canciones que el poeta entonará amorosamente a su oído.

-j. a. f.

La Escuela

LA ESCUELA TIENE UN ALMA

Porque la escuela tiene un alma. Entendámonos bien; cuando digo alma, quiero decir simplemente una unidad de vida moral. Y, en este sentido, la escuela ha de tener un alma.

La escuela que no la tiene vale muy poco. Yo he visitado algunas veces escuelas instaladas en buenos locales, con mobiliario excelente, con material de sobra, con maestros instruidos y que enseñaban según métodos modernos. Y después de asistir a dos o tres clases en estas escuelas, he salido descontento y triste.

¿Por qué? ¡Cómo explicarlo! Porque todo estaba bien, pero frío. Porque la enseñanza se daba perfectamente, pero de un modo mecánico. Porque allí faltaba el entusiasmo, la emoción, la fuerza interior, la idealidad. Porque la escuela no tenía alma.

¿Qué queréis vosotros para vuestros hijos? ¿Queréis que aprendan muchas cosas? Está bien, pero no es bastante. Queréis que sepan ganarse la vida? Está bien, pero tampoco es bastante. Hay hombres instruidos y muy hábiles para enriquecerse, y no por eso menos dignos de desprecio. ¿Queréis, además, que vuestros hijos lleguen a ser hombres honrados, leales, enérgicos, tolerantes, laboriosos, abnegados, llenos de bondad? Pues eso sí que es bastante. Pero a eso no contribuirá la escuela por más mapas y aparatos que en ella veáis, si la escuela no tiene un alma.

Imaginad que se llegara un día a

descubrir la manera de dar a los niños, en forma de píldoras, toda suerte de conocimientos. El padre tomaría en su mano izquierda una cajita recién comprada, y con la mano derecha iría sacando las píldoras pedagógicas. Su hijo, delante de él, y con la boca abierta, se las tragaría dócilmente. Píldora de lectura, píldora de escritura, píldora de aritmética, píldora de historia. En cinco minutos el niño quedaría convertido en sabio. Pero ¿sería eso una educación?

No. El niño sabría mil cosas, pero no habría formado ni su razón ni su carácter. No sería ésta la educación de un ser humano.

¿QUÉ IDEAL HA DE TENER LA ESCUELA?

Se me ocurre que acaso me digáis: sí, señor; la escuela ha de tener un ideal; ¿pero qué ideal? Porque los ideales pueden ser muchos.

A esto os respondería que, para mí, lo importante no es que la escuela tenga *un ideal* determinado, particular; concreto, sino que tenga *una idealidad*. No soy partidario de imponer a los niños ninguna doctrina cerrada. A los casinos librepensadores republicanos les diría: es natural que queráis fundar escuelas laicas y cívicas, pero no fundéis escuelas del partido republicano. A los centros nacionalistas les diría: fundad escuelas catalanas; no las fundéis catalanistas.

Respetad la libertad del niño. Procurad que el día de mañana vuestros hijos tengan un ideal, pero no

les exijáis qué tengan el mismo que vosotros. ¿Véis la diferencia entre un ideal y una idealidad? La idealidad es el tono común, la nota común a todos los ideales. Lo que importa,

pues, es que la escuela y la vida entera del niño estén envueltas en un ambiente de idealidad.

LUIS DE ZULUETA

Nota de duelo



El 23 de febrero del año en curso dejó de existir, a la edad de 60 años, el Profesor don Celso Gamboa, cuya muerte constituye una pérdida de mucha consideración para el magisterio nacional, en el cual ocupó siempre puesto avanzado. Hizo en su juventud estudios muy serios y muy sólidos en diferentes ramas de la ciencia, habiéndose especializado, por último, en la enseñanza, a la que desde muy temprano consagró su inteligencia, sus capacidades y su cariño; con igual maestría llegó a dominar varias de las materias que forman el plan de estudios por que suele regirse un colegio de segunda enseñanza y, con esa maestría y, cada vez, con creciente autoridad, hija de la experiencia y del estudio, ejerció provechosamente el profesorado en diversidad de formas; tanto por estas circuns-

tancias, como por su noble y sereno carácter, el señor Gamboa debe ser con toda justicia presentado como el tipo ideal del buen educador; consagrado a la enseñanza desde muy joven, como ya se dijo, su actividad de profesor, que sólo termina con la muerte, se difunde a lo largo de toda su vida,—una vida altamente meritoria. Director de la Escuela Padre Peralta, Profesor del Liceo de Costa Rica, del Instituto de Alajuela, del Colegio de San Luis Gonzaga y de otros establecimientos públicos, el eminente profesor deja una hoja de servicios nutrida de excelentes y honrosas anotaciones. Estaba hace ya tiempo calificado y reconocido por sus pares como uno de los profesores más competentes con que contaba el país. El que esto escribe cultivó con él excelentes relaciones, lo admiraba y lo quería, y hoy, al lamentar su desaparición, echa de menos también al compañero y al amigo. La patria pierde con él a un modesto y eximio servidor.

j. a. f.

Departamento de Agricultura Escolar, San José, 7 de abril de 1930.

Señor Profesor don Justo A. Facio,

Director de EL MAESTRO

Ciudad

Estimado señor Director:

El informe que le adjunto fué visto y aplaudido por el Sr. Ministro, quien me indicó la conveniencia de publicarlo en EL MAESTRO. Se lo envió, por si Ud. puede hacernos este servicio.

Con toda consideración, su amigo affmo. y S. S.,

A. QUESADA CHACÓN

Jefe del Departamento de Agricultura Escolar

Con el ejemplo de las escuelas rurales norteamericanas y queriendo llevar a la práctica los consejos esbozados alguna vez por el Sr. Inspector Agrícola, don Abelardo Quesada Chacón, hemos formado un club agrícola, integrado por los alumnos del VI y el V y sus respectivos maestros, la señorita María Isabel Zamora y el que suscribe. Me permito copiar las bases y preceptos de tal asociación.

a).—Queremos ser y llamarnos *Aprendices de Agricultores*, respetar lo ajeno y decir siempre verdad.

b).—Sembraremos la tierra y haremos crías de gallinas, patos, palomas, conejos, ganado vacuno, caballo, cerdo y caprino. Procuraremos que esos animales sean de cría fina y los cuidaremos bien.

c).—Cultivaremos no sólo legumbres y granos, sino flores, frutas, caña y pasto para el ganado.

ch).—Todos los días nos levantaremos a las 4¹/₂ horas, para tener el tiempo que requieren estas actividades.

d).—Nos ayudaremos mutuamente cuando el caso lo requiera y, si fuere

necesario, atenderemos los cultivos del compañero enfermo.

e).—Nuestras dificultades y consultas serán resueltas por los señores maestros de la escuela, y de cualquiera indicación que se nos dé tomaremos nota escrita.

f).—Siempre el *Aprendiz de Agricultor* tendrá qué hacer: en su plantación, en el cuidado de sus animales, en el arreglo de herramientas, en visitar a los demás socios, etc.

g).—Como símbolo de nuestras esperanzas y propósitos adoptamos como divisa un trébol de cuatro hojas, en cada una de las cuales habrá grabada una *t* mayúscula,— letra inicial de las palabras *tiempo*, *trabajo*, *talento* y *tierra*. Dichas palabras encierran este razonamiento: dedicaremos parte de nuestro *tiempo* a cumplir los preceptos de nuestro compromiso, *trabajaremos* empeñosamente, pero siempre con juicio, con el *talento* que requiere una buena labor y, finalmente, es la *tierra* en donde ejerceremos.

h).—Pensará cada uno de nosotros muy a menudo:

El tiempo que yo trabajo
con talento en buena tierra,
de riqueza es fino tajo
y es al ocio cruda guerra.

i).—Para nosotros el trabajo será un placer: cantaremos y silbaremos cuando vamos a la era y atenderemos respetuosamente a cuantas personas nos visiten.

Los diez preceptos anteriores se comprenden en dos: *honradez y actividad*. El lema de nuestro estandarte dirá: *Facta, non verba*. El alfiler se llevará sobre el pecho, del lado izquierdo.

Como complemento indispensable, a invitación nuestra, concurrieron anoche a la escuela los señores padres de los niños de V y VI grados,

a los cuales se habló extensamente de estas cosas, y todos manifestaron estar de acuerdo. Con tales elementos se formó un Patronato Agrícola, así:

Presidente, Lic. don Luis Cruz Meza; Secretaria, maestra Srta. María Isabel Zamora F.; Tesorero, don Juan Montero hijo; Vocales, hasta doce padres de familia, incluso el que suscribe y el señor Director de la escuela.

Hasta aquí el presente informe, que, atentamente, me permito elevar a la Inspección Agrícola por el inteligente medio de usted, de quien quedo S. S.,

José J. SANCHEZ

Maestro de VI grado

Señor Director de EL MAESTRO

2 de abril de 1930.

Muy señor mío:

Tengo el placer de comunicar a Ud. que la Sociedad de Inspectores y Visitadores de Escuelas y Directores Técnicos de Asignaturas Especiales, en sesión verificada el día 1.º de los corrientes, eligió la directiva que ha de fungir durante el corriente año, la cual quedó integrada en la forma siguiente:

Presidente	Don	Remberto Briceno
Vicepresidente	>	Ramón Céspedes
1.º Secretario	>	Juan Méndez Chaves
2.º >	>	Alejandro Rodríguez
1.º Vocal	>	Abelardo Quesada
2.º >	>	Hernán Arguedas
3.º >	Srita.	Lilia González
4.º >	Don	Víctor Julio Arias
5.º >	>	Manuel Obando

Las reuniones se verificarán el primer lunes de cada mes; y en la próxima reunión se estudiará un interesante trabajo sobre modelado, de la señorita González y el señor Quesada, don Manuel Clemente.

Soy de Ud. muy atto. y S. S.

J. MENDEZ CH.

Secretario

RINCON AGRICOLA A CARGO DEL DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA ESCOLAR

Enfermedades de las plantas y recetas para curar esas enfermedades

MOSCA PRIETA.—Ataca a los naranjos de todas clases, a los limones, etc. café, mangos y otros frutales. Entre las ornamentales ataca a la muralla, albizia y uvita o goma. Sus larvitas se ven como puntos negros brillantes, del tamaño de la cabeza de un alfiler, detrás de la hoja, y los huevos quedan también puestos en esa parte de las hojas en forma de espiral, o sea, la de ciertos caracoles. Dichos huevos son crema pálido y muy pequeños. El insecto, completamente desarrollado, es algo mayor que una pulga, y de un color gris azulado de pizarra.

Las larvas, que en muchas ocasiones cubren casi toda la hoja, extraen la savia, aniquilando la planta.

FUMAGINA.—En la parte de arriba de las hojas de muchos frutales, especialmente los cítricos, zapotes, guayabo, guanábana, etc., aparecen unas manchas negras, como costras, que a veces cubren por completo las ramas. La impresión es como si la planta estuviese *ahumada*. Muchas veces las frutas del naranjo y la toronja aparecen manchadas. Esta enfermedad es muy común.

FORMULA PARA COMBATIR LA MOSCA PRIETA

Jabón de ballena o amarillo.....	4 libras
Luz brillante (canfín).....	1 galón
Agua	1 galón

Interesa mucho advertir que, para que sea efectiva esta mezcla, ha de prepararse muy bien. Para ello hay que poner el jabón picado en el agua, al fuego, y revolver lentamente, con una paleta, para facilitar su rápida disolución. Cuando está hirviendo y bien diluida, se le quita una buena parte de la candela y, sin dejar de revolver, se le echa la luz brillante, (canfín), lentamente, de ser posible con el mismo pitón de la bomba aplicadora de insecticidas. Al echarse la luz brillante debe retirarse toda la candela y seguir agitando poco a poco la mezcla, por un período de 10 a 15 minutos. Esta emulsión, de hacerse en la forma indicada, permanecerá mucho tiempo sin que sus componentes se separen.

La solución concentrada o emulsionada, compuesta de este modo, se aplica usando una parte de dicha solución para veinte partes de agua, o sea un galón de emulsión por veinte galones de agua.

La referida atomización recomendamos se realice mediante una bomba pequeña, o de las llamadas de mochila, o de carro, según el número de

árboles y plantas y altura de los mismos. Las aplicaciones deben hacerse con sol.

A base de esta fórmula, experimentada por este Departamento con buenos resultados, la industria nacional ya ha producido un insecticida que el agricultor puede hallar en el mercado, listo para usarse: el insecticida MAMBÍ.

ESA MISMA FÓRMULA PARA COMBATIR LA MOSCA PRIETA SE EMPLEA CONTRA LA FUMAGINA.

Educación moderna a pleno aire

Actualmente es una de las curiosidades pedagógicas más interesantes de Berlín la Berthold-Otto-School, donde se hace una aplicación justa, medida y perfectamente compatible con otros capitales principios de la moderna pedagogía de las ideas de Tolstoi, que, por su modo de aplicación, excesivamente radical, probablemente, fracasaron en la famosa escuela de Isnaya Poliana.

Las ventajas de estos métodos de amplia libertad son indiscutibles, porque los muchachos adquieren desde muy pronto una personalidad definida y recia que les asegura el gobierno propio en las circunstancias más graves y complejas de la vida, cuando llegue el instante de emanciparse, ya adulto, y vivir por su cuenta.

Otra de las características de la Berthold y, en general, de todos los métodos modernos de educación, es la alegría. En realidad, puede asegurarse que ya no existen en ningún país, sino como lamentabilísimas excepciones, aquellas escuelas tétricas y sombrías, con un maestro cejijunto y malhumorado, agriado por la falta de consideración social y capaz de

hacer responsables a sus discípulos de las injusticias ajenas.

En general, las escuelas modernas son alegres, llenas de vida; los muchachos se encuentran en ellas muy satisfechos, y aquel grito de guerra de la infancia: «¡Yo no quiero ir a la escuela!», que hace cincuenta años repetían hasta los loros, se olvidó ya completamente: para los niños, aun para los más pequeños y mimados, la escuela es ya, generalmente, un lugar de placer, y esto hace infinitamente más fáciles la labor del educador y del que instruye.

En la Berthold-Otto-School, la alegría es la norma fundamental: la escuela tiene amplios jardines, en que los muchachos pasan la mayor parte del día al aire libre, gozando del sol, de la luz y del aire, y entregados plenamente a sus juegos, que son, y en esto consiste fundamentalmente la labor de los educadores, juegos intensamente educativos. Así se educan, y aprenden sin esfuerzo, y se acostumbran a mirar el trabajo sin terror, sin considerarle siquiera como un castigo, sino, al contrario, como un placer.

(*Caras y Caretas*.—Buenos Aires).

TEMAS PEDAGOGICOS

La enseñanza de las lenguas vivas

El problema de la enseñanza de las lenguas, que preocupa a todos los países y tiene a su servicio centenares de revistas y libros, no puede quedar liquidado con una bendición o una excomunión.

La idea reciente de llevar a la escuela primaria y al Kindergarten esas enseñanzas ha nacido de dos órdenes de observaciones.

Uno, el sorprendente fracaso de las escuelas secundarias, que hasta en los países donde han aplicado insistencia y técnica admirables, no han obtenido sino resultados mediocres. En cuatro o cinco años dedicados a una lengua no consiguen que los alumnos la hablen ni la escriban, ni siquiera que la entienda más que una reducida minoría. ¡Y qué cantidad de horas de trabajo, con las gramáticas y los diccionarios, para que, pasados unos meses después del examen, el niño no conserve más recuerdo que el horror a las conjugaciones!

No es la culpa del profesorado. Compárese ese resultado con el del estudio de otras materias.

Unos alumnos adquieren sólida preparación y otros solamente nociones elementales de Matemáticas, de Geografía o de Historia. Pero la porción, grande o pequeña, que retienen, representa un valor sustantivo, una utilidad, se amalgama con otros conocimientos y contribuye a la formación del espíritu. En cambio, el alumno que aprende conjugaciones y declinaciones, reglas de sintaxis

y hasta unos centenares de palabras de francés, inglés o alemán, si no llega a manejar la lengua como medio normal de comunicación, sea con las personas, sea con los libros, tiene unos conocimientos rápidamente inútiles que olvida rápidamente gracias al instinto eliminador del cerebro.

Si inquirimos cerca de las personas que conocen lenguas vivas, hallaremos que son rarísimos los casos de haberlas aprendido en la escuela secundaria. O las asimilaron en la niñez y en los hogares, de padres o institutrices, o las han estudiado en edad adulta, cuando pudieron sentir su necesidad.

Las consecuencias de tal régimen son que la inmensa mayoría de nuestra juventud pierde en el estudio de lenguas vivas un tiempo y un esfuerzo que podría aplicar a otras cosas: adquiere aversión muy justificada a las cuestiones fisiológicas, y carece, en la edad crítica de la asimilación y la sistematización, de todo posible contacto directo con las grandes civilizaciones. No puede extrañar su estrechez, intolerancia y provincialismo. El influjo de una lengua que se aprende tarde en la vida es más informativo que formador.

La resistencia de los jóvenes a los estudios lingüísticos en la etapa de la educación secundaria depende de que es demasiado tarde para aprender directa e instintivamente las lenguas, como la materna, por el uso, y es todavía demasiado temprano para recrearse en su filosofía

o para sentirse acuciados por su urgente necesidad.

Por otra parte, los planes de estudios de segunda enseñanza se hallan de tal modo congestionados que no hay manera de que un alumno pueda tomar las dos lenguas clásicas y las tres modernas. Los más flexibles ofrecen combinaciones en que siempre, para estudiar insuficiente e ingratamente una lengua viva, hay que sacrificar materias que no deberían dejarse fuera del bachillerato.

El segundo grupo de observaciones se refiere a los niños que tienen ocasión de hablar desde la infancia varias lenguas. Es bien conocida la prodigiosa facilidad con que entre los dos y los diez años, aproximadamente, se entiende y usa en muy pocas semanas un idioma nuevo. Y del mismo modo la rapidez con que los niños olvidan lo aprendido, si no continúan practicándolo.

De aquí que las clases acomodadas, en todos los países, hayan buscado medios de enseñar a sus hijos, en la infancia y al margen de la escuela, una o dos lenguas vivas.

Pero este sistema ofrece varios inconvenientes: es caro y queda fuera del alcance de las clases medias; no suele alcanzar más que a enseñar una lengua, porque como las institutrices se suceden, se olvida con la nueva la que se habló con la anterior; no enseña más que las frases y vocabulario limitadísimos de la vida cotidiana, porque ni la edad de los niños, ni el tiempo que dedican, ni la formación de las maestras permiten más amplio horizonte, y, por último, en muchos casos se pierde desde los once a los diecisiete años casi todo el tesoro lingüístico acu-

mulado en la niñez, porque el niño, ya en la escuela secundaria, no vuelve a oír una lengua extranjera ni a leer más que libros en la lengua materna, o libros, si le tocaron los años del texto único.

Para remediar esos males algunas familias envían a sus hijos a hacer la enseñanza elemental y la secundaria a escuelas extranjeras, sea fuera, sea dentro del país.

El Colegio Alemán y el Liceo Francés, en Madrid, han aportado valiosísima contribución y merecen nuestra gratitud.

Pero el propósito de estas escuelas ha sido difundir la lengua y la cultura del país de que proceden, están al servicio de las colonias de sus nacionales y de las familias españolas que aspiran a que sus hijos dominen una lengua extranjera. Su clientela española les impone el bilingüismo y también el dualismo en los planes de estudio, porque los niños españoles siguen al lado del bachillerato alemán o francés los estudios del español, a fin de prepararse para los exámenes. Este dualismo es un gran mal, que dichas escuelas se afanan por suprimir, no sólo porque rompe la unidad de la doctrina y del esfuerzo, sino porque inclina al niño español a perder el interés en las clases francesas o alemanas.

Los pueblos de lengua inglesa, libres de la manía continental europea de los planes de estudios uniformes, y menos arrastrados por la preocupación de que el fin primordial de la educación secundaria es dar a todos los niños un mínimo de conocimientos iguales, hubieran podido salvar aquel dualismo si les

hubiera interesado contribuir directamente a nuestra reconstitución pedagógica.

Por consiguiente, un niño español que quiera adquirir el dominio de una lengua extranjera necesita: o marcharse al extranjero, o asistir a una escuela extranjera en España, o asistir a una escuela española y tener lecciones privadas muy insistentes, que le enseñan una lengua divorciada de todo el contenido de cultura que en la escuela recibe.

Las dos primeras soluciones dan el uso de un idioma como medio de expresión y ponen en contacto con una civilización extranjera; la tercera enseña una asignatura cuyo contenido es la gramática y el diccionario.

Resulta, pues: 1.^o Que un español no puede prepararse para usar lenguas modernas en una escuela española; y 2.^o Que ni aun como alumno de una extranjera puede conseguir su propósito si aspira a poder servirse de más de una, o a ligarla a sus estudios patrios.

Ahora bien: hasta en este rincón atrasado del mundo cualquier hombre científico o de negocios puede dar testimonio de lo que cabe esperar para el progreso del país de un joven que tenga cerrada alguna de esas grandes ventanas al pensamiento moderno.

Si a esto se añade el ambiente

de convivencia internacional creado después de la guerra, como si los pueblos necesitaran conocerse mejor cada día y resolver de acuerdo sus problemas vitales que han dejado ya de ser nacionales y privativos, no parecerá extraño que algunos españoles, preocupados con la educación de sus hijos, se hayan preguntado si no era llegada la hora de intentar la creación de una escuela española plurilingüe. Ni tampoco debe sorprender que donde asoma una innovación se alarmen los espíritus pesimistas o conservadores. El progreso ha sido siempre el triunfo de herejes y excomulgados; pero no toda isidencia es avance.

Van a publicarse muy en breve las deliberaciones del Congreso celebrado en Hamburgo el pasado verano sobre las lenguas. Es probable que reflejen la crisis general y el descontento. Lo menos que España puede hacer es sacar a la superficie sus inquietudes, estudiar serenamente la situación de sus escuelas y favorecer la multiplicidad de ensayos que, hasta cuando tienen resultado negativo, contribuyen a alumbrar la recta vía.

Por nuestra parte, en vez de despreciarlas, debemos agradecer y examinar con benevolencia las observaciones que se han hecho a la escuela plurilingüe.

José CASTILLEJO

RELACIONES EXTERIORES

El Consulado General de la República, en Hamburgo, ha enviado a este Despacho el valioso informe que a continuación se publica, por el palpitante interés que tiene para la más trascendental de las causas, la de la cultura.

A. AGUILAR MACHADO
Subsecretario de Estado

EL GRAMOFONO, IMPORTANTE AUXILIAR DE LA ENSEÑANZA MODERNA, POR EL PROFESOR DR. W. DOEGEN, DIRECTOR DE SECCIÓN DE LA BIBLIOTECA DEL ESTADO DE PRUSIA.

El gramófono y sus discos suelen sólo considerarse como medios de distracción. Pero sucede con el gramófono lo mismo que con la radio; se va desarrollando en beneficio de la cultura general, aunque no con la misma amplitud, y va hallando aceptación en una actividad de gran importancia: en la enseñanza.

En la mayor parte de las escuelas alemanas de segunda enseñanza es obligado hoy emplear el gramófono en las clases de idiomas modernos, especialmente en los primeros cursos. Los discos son buenos auxiliares del maestro, y disminuyen su fatiga. Los discos reproducen exactamente el idioma extraño y el maestro puede repetir su audición hasta que los alumnos han acostumbrado su oído a los sonidos extranjeros y al ritmo de la frase. Los niños sólo aprenden la lengua materna mediante la repetición reiterada de los mismos sonidos, y esa repetición se obtiene con la misma eficacia por medio de los discos gramofónicos.

Obsérvese que no se trata sólo de sonidos aislados. ¿Por qué suena extraño el español de los alemanes y el alemán de los españoles, aunque unos y otros articulen correctamente

el idioma extranjero? Porque no han observado o no pudieron observar suficientemente la acentuación de las palabras y de la frase, la intensidad y el tono, la duración de los sonidos, su hilación, el ritmo de la conversación, las pausas, la melodía de las palabras y de la frase. Los discos gramofónicos ofrecen estas características del idioma con deseable claridad. Un sólo disco de buena calidad, con una poesía española, recitada de manera ejemplar, puede proporcionar una pronunciación idiomática, si es estudiado con la atención necesaria. Este hecho que no es suficientemente conocido o al que no se presta la debida consideración, debiera incitar al adulto que cultiva idiomas extranjeros a añadir a sus discos de arte o distracción algunos de idiomas para adquirir o conservar su conocimiento.

Ha de insistirse además en las ventajas que procura el empleo del gramófono en otras ramas de la enseñanza. ¿De qué sirve en la clase la mención de otros sistemas musicales con mayor número de sonidos, si no se pueden dar ejemplos con discos? En la etnografía, los discos de canciones exóticas, de plegarias

musulmanas, de instrumentos mágicos extraños, etc., prestan señalado servicio.

¡Y cómo se animaría la enseñanza de la historia si se hicieran oír a los alumnos en lugares adecuados de las explicaciones la voz y los discursos de personalidades célebres contemporáneas! La biblioteca fonológica de Berlín ha creado una sección-museo de voces de personalidades prominentes de Alemania y de los países extranjeros. Esta historia viva, si los alumnos oyen en la escuela a personas que han infuido

en el curso de la historia, sea de la política, sea de la ciencia, sea de la vida económica.

La comprensión de la importancia del gramófono en la enseñanza escolar se va abriendo paso. En Alemania ha recibido potente impulso con la organización del departamento fonológico de la Biblioteca del Estado de Prusia, en Berlín, pues hay allí más de 9,000 matrices originales de cobre siempre a disposición de la ciencia y de la enseñanza, manantial creciente que está al servicio de investigadores y pedagogos.

Nutrición y Moralidad

Conviene que los maestros mediten estas observaciones que hace el Juez Lindsey en su interesante libro *La rebelión de la moderna juventud*. El, desde su campo de trabajo, como juez del Tribunal de menores y de familia de Denver, nos cuenta aspectos muy interesantes de la vida de los muchachos.

Hablando de la influencia que tiene la mala salud de los niños en su moralidad, dice: «A mi juicio, en igualdad de condiciones, los niños bien alimentados deben madurar más lenta y normalmente que los mal nutridos; y siendo muy probable que una madurez precoz traiga consigo una tendencia al prematuro despertarse de la actividad sexual y de la llamada *inmoralidad*, el problema entero de la mala nutrición guarda relación directa con el de la continencia sexual entre los chicos.

«Los niños mal alimentados parecen viejos. La mirada de viejo de los chicos

pobres es proverbial. Claro que en la casa de estos niños falta a veces casi enteramente qué comer. Pero entre los chicos de familias acomodadas es evidente que la mala nutrición podría resultar también—permítasenos decirlo—de una dieta recargada de proteínas y de hidratos de carbono refinados y desmineralizados, por ejemplo, la harina blanca y el azúcar blanco, ya que de tal dieta se deriva una acidosis que hace imposible la debida asimilación de los elementos nutritivos necesarios, contenidos en el alimento.

A mí me interesa más la salud de la gente menuda que su moralidad. Lo cual no quiere decir que yo sea indiferente a esta última, sino sencillamente que, puesto que todo el mundo anda con la *moral* a vueltas, a mí me toca hacer constar que la salud y la belleza son dos cosas que a esa moral contribuyen.

Fiestas nacionales

Mayo 5, 1930

Señores Inspectores de Escuelas:

En mis recientes visitas a algunas escuelas de la República he podido notar, no sin cierta desagradable sorpresa, que los alumnos desconocían el motivo histórico que sirvió para declarar fiesta nacional el Primero de Mayo, que acabamos de celebrar.

No concibo cómo es posible que los maestros de la República pasen inadvertida tan propicia oportunidad, para explicar a sus educandos el interesante episodio que se celebra en esta fecha de nuestra historia patria; y ello me hace pensar, con verdadero desencanto, que igual cosa ocurrirá con otros aniversarios de la misma índole.

Bien es cierto que los programas no prescriben en forma categórica la obligación de hacerlo; pero, por encima de lo que preceptúe el elenco de temas a enseñar, se halla el alto deber cívico, para todo educador, de explicar a sus alumnos los más salientes aspectos de nuestra historia, con mayor razón si, como en el caso que comento, año con año se recuerdan feriendo los días de sus aniversarios.

Sirvan las anteriores consideraciones, de modo especial, para que ustedes señalen a los maestros la imprescindible obligación en que están de exponer y explicar a sus alumnos los motivos que se tuvo para feriar los aniversarios de ciertas fechas, que recuerdan acontecimientos importantes de nuestra historia o de la historia general; y, asimismo, como advertencia para que den a la enseñanza de la historia y geografías patrias, en grados para los cuales se señala esa asignatura en los programas, toda la importancia que específicamente tienen.

Altamente desconsolador sería que los alumnos de las escuelas de Costa Rica, conociendo la hidrografía de Africa o Asia, ponga por ejemplo, desconozcan y no estén perfectamente familiarizados con la de su propio país; o que ocurriera eso mismo en cuanto a la historia.

Bien sé que no digo a ustedes nada nuevo, pero lo cierto es que las observaciones de carácter personal que he podido hacer en estos días me han dado suficiente motivo para ordenar a ustedes que recuerden a sus maestros un deber del cual algunos parecen haberse desligado, dejándolo en lamentable olvido.

Reitero a ustedes mi consideración distinguida.

El Secretario de Educación,

(f) LEÓN CORTÉS

Publicaciones

LA EDUCACIÓN DEL CIUDADANO COMPLETO, por el profesor don Elías Leiva.—Imprenta Gutenberg; San José,—Costa Rica; 1929.—Es esta una obra destinada a prestar servicios de suma cuantía a profesores, a maestros y a alumnos de todo el país; la prensa le ha dedicado juicios mercedamente laudatorios; nosotros nos complacemos en reproducir el más autorizado, a nuestro parecer,—el que lleva la firma del Licenciado, don Alejandro Alvarado Quirós, quien se ha interesado siempre por las cuestiones educacionales, con una comprensión muy alta de sus valores y de sus fines; he aquí las palabras que sobre el libro en referencia consignó hace poco en *La Tribuna* el ilustrado intelectual y estadista:

«Recomiendo de un modo entusiasta la lectura del pequeño libro de Elías Leiva, que ha empezado a circular en estos días; Está titulado: *La educación del ciudadano completo*, y es un resumen, en forma clara y amena, de los derechos y deberes de los costarricenses. El libro se divide en secciones: el hogar, la escuela, la vida pública, el medio económico;—es un manual de instrucción cívica según las ideas contemporáneas. Quien lea con atención y medite los hermosos ejemplos de trabajo, de energía y de patriotismo que esmaltan el texto, llegará a ser una abeja de oro de la colmena social de esta querida nación en que abundan, por desgracia, los indolentes, los pesimistas y los que abdican el derecho de pensar. Ese bello trabajo del señor Leiva responde a la concepción que hoy inspira el derecho constitucional, o sea, la del servicio público, que es más defendible y más lógica que la rutinaria soberanía del pueblo y la de los soberanos poderes, nociones que se deben a los libros de Rousseau y a las anticuadas metáforas de los ideólogos de la política».

MONOGRAFÍA DE CARTAGO, por don Jesús Mata Gamboa.—Imprenta *El Heraldo*; Cartago, Costa Rica, 1930.—Obra ilustrada con 447 grabados.—Acerca de esta interesante obra se expresa hace

poco en los siguientes términos, que estimamos muy justos, un diario de San José: «Es un esfuerzo laudable el realizado por el señor Mata Gamboa. Una monografía de Cartago es casi una historia de Costa Rica; pero el autor no sólo ha sabido relatar parte del pasado de la ciudad, sino que ha recogido en las páginas de su libro trabajos acerca de la provincia de Cartago, publicados anteriormente, que prestan a la obra un crecido interés. Hay reseñas de las principales instituciones de Cartago, como el Colegio de San Luis, el Hospital Peralta, el Crédito Agrícola, la Escuela Juan de Dios Jiménez, la Escuela Padre Peralta, la empresa de luz y calefacción, los principales almacenes de comercio, las haciendas de lechería y agricultura, el cuartel de armas, las iglesias, las biografías de hombres representativos, las genealogías de las familias Oreamuno, Peralta y Jiménez, la Gota de Leche, la muerte de personajes políticos, la inauguración de la estatua de don Jesús Jiménez, la del Presbítero don José Francisco Peralta, antologías de algunos escritores, trabajos sobre instituciones de beneficencia, como los relativos al Padre Carazo, el desarrollo municipal, el Mercado y un sinnúmero de datos históricos, geográficos, estadísticos, comerciales, agrícolas, artísticos, que hacen del libro un arsenal de consulta y de estudio para toda clase de personas». Tal vez entre estos datos haya algunos que carezcan de valor histórico o que no importen gran cosa como materia de conocimiento; pero, aun así, esta *Monografía* viene a ser como una fuente de información íntima y familiar para cuantos necesiten conocer las instituciones y las gentes a que la antigua metrópoli

debe el superior grado de cultura y de progreso en que se halla. Por su parte, el esforzado y laborioso maestro don Jesús Mata Gamboa, autor de la *Monografía*, merece toda clase de felicitaciones por la realización de obra que, como esa, supone el empleo paciente de muchas y raras virtudes. Los maestros del país le debemos también particular gratitud por ese importante servicio.

Reproducimos, aquí mismo, la valiosa opinión que sobre tan importante obra ha dado el profesor don Miguel Obregón L.:

San José, 21 de Abril de 1930.

Señor don Jesús Mata Gamboa,

Cartago.

Mi amigo muy apreciado:

Llegó a mis manos, precedido de amable dedicación, su precioso libro *Monografía de Cartago*. Con él recibí su estimada carta del 11, relativa al envío. Mil y mil gracias por uno y por otra.

Con verdadera fruición había empezado la lectura del primero, cuando de nuevo hube de tomar cama, lo que me ha impedido escribirle antes. Quizá usted habrá sabido que desde principios de febrero enfermé de gravedad y que aun no he acabado de restablecer.

El libro ocupa ya su lugar en mi pequeña biblioteca, al lado de otras obras que estimo especialmente. Esta suya tiene, fuera de su valor intrínseco, méritos que la hacen acreedora a calurosa acogida: *el ser labor de un maestro*, con lo cual queda dicho el sinnúmero de dificultades económicas que usted ha debido vencer para darle cima, pues si se exceptúan dos entre mil—y eso, quizá, porque no hayan sido verdaderos maestros—, no hay en el gremio gentes abundantes de recursos para meterse en trabajo de tanto aliento y llevarlo a feliz término; el acusar una perseverancia en la realización de la tarea emprendida, por la búsqueda de datos que implica, y una fe en el buen éxito de ella, que no son comunes, y gracias a las cuales ha podido usted triunfar de pobreza, obstáculos e indiferencias; al dar usted un magnífico ejemplo de energía y buena voluntad a aquellos cuyo cariño al terruño los induzca a emprender obras análogas relativas a sus localidades, etc., etc.

Conforme mi flaca salud me lo vaya permitiendo, continuaré la lectura de su Monografía, seguro de ir encontrando nuevos motivos de aplauso para usted. Lo que llevo visto es bastante para que usted pueda sentirse satisfecho de su labor y para que considere muy sinceras las felicitaciones que habrá recibido y las que

recibirá, como lo son de efusivas las que aquí le envío. Yo celebro haber animado a usted a reunir en un libro sus interesantes crónicas domingueras y me duele que todas éstas no consten en él. Quedan, sin embargo, en el *Diario de Costa Rica* y en los libros de recortes de los que nos preocupamos por estas cosas.

Le repito mis cordiales agradecimientos y le renuevo mis deseos por su felicidad y la de los suyos. Su afectísimo amigo,

M. OBREGÓN L.

SILABARIO, por Napoleón Quesada S. y Rogelio Sotela, profesores de Estado. Librería e Imprenta Alsina, (Sauter, Arias y Co.); San José de Costa Rica; 1930.—El primer silabario compuesto expresamente entre nosotros para las escuelas del país fué obra del Profesor don Napoleón Quesada; se publicó por primera vez en 1900, época en que el autor, maestro normal, graduado con mucho brillo, unos años antes, en el Liceo de Costa Rica, desempeñaba ya la Inspección de Escuelas de San José. *El Silabario Costarricense*, «arreglado según el método sintético-analítico y basado en palabras normales», ha prestado, de entonces a hoy, sin interrupción, muy importantes servicios en la enseñanza de la lectura; ha sido durante estos treinta años el único texto reconocido por la Secretaría de Educación Pública; sus ediciones alcanzan a siete. Permítasele al que esto escribe recordar aquí que el *Silabario Costarricense* apareció en 1900 como fruto del vigoroso movimiento iniciado bajo la administración del ilustre gobernante don Rafael Yglesias para establecer en las escuelas de la república los métodos racionales; el maestro normal don Napoleón Quesada, hoy Profesor de Estado, que, como tal, presta sus valiosos servicios en los colegios oficiales, concurrió entonces, con don Miguel Obregón, con don Juan Rudín, con don Buenaventura Corrales y con otros competentes maestros a implantar sólidamente esa sabia y trascen-

dental reforma en las escuelas del Estado. Asociado en esta oportunidad al joven e inteligente Profesor don Rogelio Sotela, que no por vestir la toga de abogado se desentiende de las labores educativas, en las cuales siempre ha tomado parte con fervor y cariño, cualidades indispensables en quien actúa como educador, el señor Quesada ha elaborado en estos días un nuevo *Silabario*, en uso ya en todas las escuelas del país, aceptado que fué como texto por la Secretaría de Educación Pública. Concienzudos concededores de la técnica docente, los autores han introducido en el nuevo silabario reformas que a todas luces tienden a facilitar el delicado y difícil arte de enseñar a leer, en cuya aplicación suelen fracasar algunos maestros, con todo y estar teóricamente bien preparados para ejercer su importante oficio; conviene reproducir en este lugar lo que dicen los señores Quesada y Sotela para explicar la razón de su proceder: «Se aparta, (el nuevo silabario), dicen, del *Silabario Costarricense*, que durante años se ha empleado en nuestras escuelas, y de otros bien conocidos, ajustados al mismo método, en que de cada palabra no aprovecha todos los elementos fónicos o gráficos: aprovecha uno solamente. La razón fundamental de esa diferencia es que de este modo se hace posible graduar las dificultades de la escritura y de la lectura, que son las esenciales en esta tarea». En esta introducción, muy bien razonada, encontrarán los maestros, con toda claridad expuestas, las explicaciones que permiten adueñarse por entero del plan y de los procedimientos ó pasos que han de seguirse para darle una adecuada y conveniente aplicación en los ejercicios por los cuales el alumno recién entrado a la escuela se inicia en el aprendizaje sin duda más difícil de todos; con razón se sostiene en buena pedagogía que el

silabario es el libro más importante, el libro por excelencia,—raíz y fundamento de todos los demás libros y de todo estudio. ¿Qué innovaciones contiene este nuevo silabario? Este silabario toma la escritura como criterio para ordenar gradualmente las palabras normales; es decir, escoge y usa una serie de palabras normales, de las cuales utiliza una sola letra, (i, u, o, etc.); los autores explican ventajosamente la razón de este método. Es claro que, para lograr un buen resultado con él, este método, como cualquiera otro, necesita ser aplicado por un inteligente; de ahí que enseñar a leer constituya una obra de conjunto; pero hemos de convenir, por de contado, que ni esta enseñanza, ni ninguna otra, se pone en manos incompetentes; de todos modos, el *Silabario* de los señores Quesada y Sotela introduce mejoras evidentes en el más elemental y, por esto, en el más delicado de los procedimientos educativos; en enseñanza, como en todo, la evolución cumple su tarea renovadora y de allí que sea necesario oír las sugerencias de la experiencia y del estudio para hacer más eficaz la labor docente. En cuanto a la edición, no sería justo dejar de decir que ella, por lo cuidadosa y pulcra, honra a la Imprenta de los señores Sauter Arias y Co., —sucesores del inteligente tipógrafo don Avelino Alsina,—fundador de la casa.

APUNTES SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA, por Hernán Zamora Elizondo.—Imprenta Lehmann, (Sauter y Co.); San José de Costa Rica; 1930.—Con este título apareció recientemente un nuevo trabajo del joven profesor don Hernán Zamora Elizondo, que, dedicado a la tarea de la enseñanza con espontaneidad avasalladora, cuando ya vestía

la toga de abogado, en cuyo ejercicio podía obtener medro, por la seriedad y solidez de sus estudios, pone en esa noble actividad cuanto en él hay de generoso, de esfuerzo y de devoción por la cultura de la mente. Tratados de Ortografía, es decir, tratados en que se amontonan reglas con el ingenuo propósito de conseguir que los escolares aprendan a escribir con ortografía, los hay a porrillo; nada en verdad tan fácil como urdir, (esa es la palabra), brevariarios de esta índole presuntuosa, desde que el ilustre colombiano don José Manuel Marroquín, hombre de vastos conocimientos lingüísticos y, sobre todo, de mucha paciencia, compuso el tratado de ortografía castellana más completo que se conoce, aunque no tenga, como no tiene, condiciones de texto para uso de los escolares; después de esa bien documentada y laboriosa publicación, a la que únicamente se le reconoce valor,—un valor relativo,—como obra de consulta, han reventado arreglos por todas partes, arreglos inútiles, después de todo; porque nadie aprende a escribir correctamente con el auxilio teórico de las reglas: la ortografía se aprende con la práctica. Pienso, por consiguiente, que la Secretaría de Educación Pública invierte mal los dineros del Estado siempre que costea la edición de epítomes con pujos o pretensiones de texto para enseñar la ortografía por medio de él. ¿Pero este folleto de Hernán Zamora Elizondo, cuya aparición ahora anuncio, no es acaso un texto de ortografía? De ningún modo, dicho sea de una vez en descargo del autor; estos *Apuntes sobre la enseñanza de la Ortografía* no contemplan el intento inútil y ridículo de dictar reglas cuasi mecánicas para enseñar a escribir correctamente las palabras que usamos como medios de expresión ideológica:

en estos apuntes el autor, que conoce a fondo la naturaleza infantil, estudia metódicamente los factores psicológicos con cuya aplicación llega a hacerse efectivo el aprendizaje de la ortografía, que es lo necesario, lo único necesario en este aspecto de la cultura, a cuyo fin, para no ser intransigente o extremista, admite y aun proclama el valor relativo de algunas reglas, que *los alumnos deben memorizar*, dice juiciosamente, *no teóricamente a fuerza de repetición oral, sino a través de una serie de ejercicios escritos*. Este pequeño tratado del Profesor don Hernán Zamora introduce una importante filosofía en el tratamiento escolar de la difícil materia a que se refiere; en él encontrarán auxilio de mucha cuenta los maestros deseosos de instruirse que lo estudien con cuidado y que se desvelen, a impulsos de una loable preocupación, por obtener un buen resultado en el arte de enseñar a escribir como se debe. EL MAESTRO felicita efusivamente al Profesor señor Zamora por la elaboración de este importante y provechoso trabajo.

RESUMEN DE PSICOLOGÍA, por Juan Trejos.—Librería Trejos Hermanos.—San José, Costa Rica; 1929.—La casa costarricense de los señores Trejos Hermanos, que especula desde su fundación en el negocio de imprenta y librería, se ha preocupado particularmente por editar obras nacionales en los talleres con que sirve al público; de allí salió, durante varios años, la *Revista de Costa Rica*, publicación mensual en que, para corresponder a su título, ya histórico, tan sólo daba hospedaje a trabajos o estudios relativos al país; también salió de esos acreditados talleres, entre varias otras obras, todas de materia vernácula, el libro en que don J. Francisco Trejos

Quirós, socio aún en 1927 de la casa Trejos Hermanos, hoy dueño y director, por aparte, de la editorial Gutenberg, hubo de reunir las crónicas referentes a las expediciones a territorio de indígenas realizadas por el Dr. don Bernardo Augusto Thiel, Obispo de San José y abnegado misionero.

Este *Resumen de Psicología, arreglado*, según el modesto decir con que se enuncia, por Juan Trejos, jefe de la respetable casa, acredita la variedad, la extensión y la solidez de los conocimientos que el autor ha logrado reunir, silenciosamente, en tan complicada ciencia; don Juan Trejos aporta con ese resumen una preciosa contribución al estudio de la Filosofía, abandonado, desgraciadamente, entre nosotros, puesto que, como nadie ignora, tanto la Psicología como la Lógica, incorporadas capciosamente en el cuadro decorativo de las llamadas docencias libres, han dejado de enseñarse en los colegios que sostiene de mal modo el Estado; no poco suele hablarse de lo deficientes que, hoy por hoy, son entre nosotros los estudios oficiales; piénsese «en la pobreza de una educación que carece de ese parvo fundamento filosófico,—la Psicología y la Lógica; esto, sin parar mientes en su valor como disciplina reguladora de la inteligencia».

A su paso por aquí, Mr. Blondel, el eminente psicólogo, se resistía a creerme cuando yo le contaba que la Filosofía, aun en sus formas más elementales, había sido totalmente expulsada de nuestros colegios; téngase por seguro que esta consideración hubo de influir en su ánimo para dar un informe desfavorable sobre nuestra enseñanza; ahora acabamos de oír una muy interesante conferencia sobre Filosofía, dictada por el ilustre educador mexicano don José Vasconcelos,

quien entiende, con mucha razón, que la Filosofía es la ciencia de todos,— como que cada cual es algo filósofo, si bien cada cual también a su manera.

En las actividades del Foro, el conocimiento de la Psicología y de la Lógica figura como factor de uso obligado e insustituible; en otros términos, como un recurso de que legítimamente se sirve todo aquel que con talento ejerce la abogacía: por la Psicología se discierne y define el papel de las pasiones en los conflictos humanos; quien conoce las leyes por las cuales se rige el pensamiento, ése está ventajosamente armado para intervenir con perspectivas de triunfo en los debates de la dialéctica; interróguese sobre este particular, si no, a cualquier abogado que no sea un simple leguleyo; pues bien, el joven graduado hoy de bachiller en nuestros institutos carece en un todo de ese conocimiento fundamental para ejercer sin desventaja los superiores menesteres de aquella honrosa profesión.

¿A qué bueno, en este caso, el libro de Psicología con que un hombre estudioso, noblemente preocupado por servir a la juventud, enriquece en esta hora el acervo de la bibliografía patria? Confiemos, sin embargo, en que este esfuerzo generoso no ha de perderse en el vacío; porque, a juzgar por el criterio en que claramente informa sus disposiciones ministeriales, el actual Secretario de Educación, Licenciado don León Cortés, no ha de permitir, a buen seguro, que los colegios a su cuidado continúen suministrándoles a los jóvenes una instrucción mutilada en lo que ella tiene quizás de más necesario y más importante para conseguir que la facultad razonadora,—la inteligencia,—ejercite eficazmente sus altas funciones.

Entonces,—un entonces que mi optimismo contempla con confianza en un cercano devenir,—este nuevo libro de Psicología, obra de un modesto trabajador, será utilizado como merece en nuestros institutos de segunda enseñanza, en donde esa noble materia de conocimiento ha de volver a sentarse por derecho propio en el sitio de honor que no ha mucho tenía. Porque este *Resumen de Psicología*, arreglado por don Juan Trejos, según explícitamente reza su título, como para alejar toda sospecha de presunción, reúne, a mi ver, excelentes condiciones para ser un buen auxiliar del estudiante que dicha materia cursa; como texto, es decir, como guía en los diferentes pasos de ese estudio, conviene conservar, a mi juicio, el epitome que con este nombre,—*Elementos de Psicología*, compuso el Profesor don Carlos Gagini, de grata memoria. Bien documentado con la lectura de los filósofos clásicos y de filósofos modernos tales como Bergson, Rey, Mercier, Thomas, Ribot, —don Juan Trejos, que posee, además, como era necesario a sus fines, una inteligencia apta para descifrar los enigmas psicológicos, ha podido componer una obra en que expone y estudia con precisión y claridad las manifestaciones por medio de las cuales se des-

envuelve la psiquis en un mundo lleno de complicaciones y de antinomias.

j. a. f.

NOTA.—Puesto el punto final a las líneas anteriores, tomo la *Revista de Escuelas Normales*, importante publicación pedagógica, de España, que tengo a mi alcance, entre otras; la abro, al azar, y encuentro en la página 51 un artículo titulado: *La preparación filosófica*, que confirma mi tesis y que, por eso, reproduzco aquí, en parte:

«No se concibe una preparación de las clases directoras de un país sin que en los estudios que realice no se incluyan, [aunque sea muy elementalmente, unas nociones filosóficas. De acuerdo con este postulado, todos los países señalan para sus enseñanzas liceales unos cursos de estos estudios, tanto más amplios cuanto más firme y elevadamente se ha sentido la necesidad de una clase directora verdaderamente superior.

No ha sido una excepción nuestro país, que desde que el bachillerato comienza a dibujarse como un ciclo de estudios independiente de los universitarios, ha incluido siempre en los planes de estudios secundarios los estudios filosóficos.

Las razones de esta inclusión no hay que buscarlas seguramente en motivos de información y de mera cultura, con ser estos aspectos interesantes para el hombre que ha de vivir en medios sociales en que no pueden perdonarse ciertas ignorancias y determinadas lagunas. La razón de que sean atendidos tales conocimientos hay que buscarla en la importancia educativa, en el valor profundamente formativo y de desarrollo que tales estudios tienen».

Vida escolar

Nos escriben de Nicoya: «Los trabajos de las escuelas están dando a esta hora muy buena impresión. Tanto los visitantes en sus constantes visitas como los maestros de los diferentes distritos se muestran satisfechos de lo realizado. El Visitador del Circuito Cuarto de la Segunda Inspección de Guanacaste, don Saúl Cárdenas, celebró una importante conferencia con sus maestros el 29 del presente, en Corralillo de este cantón. El señor Inspector don Félix Hernández y su Secretario don Carlos Ugalde, en estos días pasaron para Colonia Carmona a practicar diligencias encomendadas por la Secretaría. Los maestros de la escuela central tienen proyectado un paseo a la Bahía del Coco para Semana Santa. En cuanto a compulsión escolar en el cantón, los maestros están contentos, tanto porque los niños asisten a la escuela, como por el apoyo prestado por las autoridades. Ayer domingo, a las 15 horas, dictó una conferencia en la escuela de aquí el señor Inspector de Agricultura, don J. R. Solórzano. Hizo la presentación del señor Solórzano el Visitador de escuelas, don Ramón Leiva. El señor conferencista disertó acerca de la importancia de las labores agrícolas en las escuelas, y el apoyo que deben prestar los padres de familia a las mismas. De acuerdo con estas ideas se procedió a fundar el Patronato Agrícola, quedando la Directiva instalada así: Presidente, don José Zúñiga; vice-Presidente, don Napoleón Bonilla; Tesorero, don Ramón Leiva; Secretario, don Fernando Aguilar, y vocales doña Cata de Leiva, señoritas Juana Morales, Luisa Ramírez, Consuelo Leiva y señores Fernando Gutiérrez, Camilo García, Antenor Méndez, Rafael Angulo y Vi-

nicio Pérez. Se acordó celebrar sesión el primer domingo de cada mes, a las 18 horas. Seguidamente se refirió el señor Solórzano a la industria pecuaria de este distrito, plagas que la aniquilan, etc., dando muy oportunos y valiosos consejos a la concurrencia».

De Cinco Esquinas, (San José).—Con la entusiasta cooperación del patronato respectivo, el personal de la escuela de Cinco Esquinas organizó un baile, que se llevó a cabo el día 5 de abril recién pasado, con el fin de recaudar fondos para surtir de material y de obras de consulta a dicho establecimiento. La fiesta tuvo todo el buen éxito que era de desearse, tanto en lo que respecta a lo social como al fruto que de ella se esperaba, pues el dinero recolectado con las cuotas de entrada llegó a una suma de consideración; la concurrencia, por lo demás, puede asegurarse que pasó una muy agradable velada, ejemplo de cultura y de sana alegría.

Escuela de La Unión, (Tres Ríos).—El 16 de marzo se celebró en la escuela de Tres Ríos, (La Unión), con la cooperación del personal de dicho establecimiento, de la Junta, del Patronato y de los vecinos, un turno a beneficio de la cocina escolar que en esa importante población funciona; produjo ₡ 591.35. En su informe al Inspector de escuelas, el Visitador don J. Méndez Chaves, que es un funcionario muy competente y laborioso, dice lo siguiente: «Quedan algunos objetos por rifar y suscripciones muy estimables, las cuales aseguran la vida de esa institución, sostenida con todo cariño por los maestros, Patronato, Junta y vecinos».

Escuela mixta de San Jerónimo, (Moravia).—La Directora de esta escuela, señorita Celina Cortés Arias, informa que a principios de abril recién pasado celebró una interesante asamblea de padres de familia, con numeroso público, dice; lo que no puede menos de ser muy satisfactorio, por lo que supone como simpatía e interés hacia las actividades de la educación. En dicha asamblea se trataron los puntos siguientes: asistencia, higiene, visitas de los padres al establecimiento. Ese mismo día quedó renovado el personal del Patronato Escolar,—institución que tan buenos resultados viene dando en todos los distritos de la República como elemento de acción en bien de la escuela.

Escuela República del Perú, (San José).—Esta escuela, que actúa bajo la competente dirección de la distinguida maestra doña Emelina de Solórzano, celebró también una animada reunión de padres de familia el 6 de abril, con el fin de renovar el Patronato respectivo, que quedó organizado de la siguiente manera: Presidente, don Alfonso Iglesias; vicepresidente, don Ernesto Ortiz; Secretaria, señorita Colombina Carrillo; Tesorera, señorita Luisa María Vásquez; Vocales, doña Graciela de Matamoros, doña Lía Piza, señorita Amparo Pagés, don Juan Francisco Montealegre, don Ricardo Fournier y don Alfredo Quirós.

Escuela de San Isidro de Heredia.—Marzo 25 de 1930.—Señor Director de EL MAESTRO.—(San José).—Estimado señor Director: con verdadero placer comunico a usted que la señorita Olinda Alvarado Vílchez ha donado a esta escuela un botiquín bien surtido de drogas usuales. La Dirección, en nombre del personal docente y de los alumnos, agradece en

sumo grado a la muy estimable señorita Alvarado Vílchez tan valioso como útil presente. — Su muy atento servidor,
G. LÓPEZ RENDÓN, Director.

Escuela de Cachi, (Cartago).—El señor Jefe de Educación Primaria, don Ramón Rodríguez R., nos remite, con encargo de darle publicidad en EL MAESTRO, lo que hacemos con particular gusto, el siguiente oficio:

Cartago, 8 de abril de 1930.—Señor Inspector de escuelas.—Presente.—Tengo el placer de informarle que antier domingo visité la escuela de Cachi, en vía de paseo, con el personal de la escuela de Orosí. Tuve la grata sorpresa de encontrarme a los señores miembros de la Junta de Educación en persona, roturando el terreno de la escuela, para las próximas siembras. La yunta de bueyes y el arado los cedió el Presidente don Pedro Alvarado, sin cobrar nada por el servicio. Tampoco los otros dos propietarios estaban cobrando nada por su trabajo personal. Si se toma en consideración que el domingo es el único día que los campesinos tienen dedicado al descanso, muy plausible es su buena voluntad hacia la escuela, como también la del señor Alvarado. Ojalá llegue el día en que todas las Juntas de Educación miren con verdadero interés los asuntos escolares, como lo hace la Junta de Educación de Cachi.

Soy su muy atento servidor,

JESUS ROBLES M.
Visitador de Escuelas

Nos dicen de Río Cuarto, cantón de Grecia: «Por primera vez, desde que esta rica y apartada región constituye distrito escolar, han llegado a Río Cuarto las autoridades docentes de la provincia de Alajuela,—don Mario Agüero, Inspector, y don Rogelio Ruiz, Visitador. Esta visita ha causado muy buena impresión en el vecindario, pues ella nos hace esperar que de hoy en adelante el distrito será objeto de particular atención para estos distinguidos servidores de la enseñanza; desde luego, el Inspec-

tor señor Agüero nos ha prometido acercarse al diligente señor Secretario de Educación Pública para pedirle que nos haga la escuela; por nuestra parte, nosotros estamos seguros de que ese alto funcionario nos prestará ayuda efectiva para ver coronada tan justa aspiración».

Escuela de los Angeles, Cartago.—Por empeños muy loables del personal docente, la Escuela de los Angeles ha instalado una estación sanitaria, dependiente de la Secretaría de Salubridad, contra la peste de la Viruela; el Dr. don Jesús Guzmán Centeno, muy activo y celoso, ha enseñado a aplicar la vacuna al personal de la Escuela.

El Primero de Mayo en Puntarenas.—Las escuelas oficiales de Puntarenas rindieron homenaje de simpatía y respeto en las primeras horas de la mañana, el primero de este mes, a la memoria de los gloriosos patricios don Juan Rafael Mora y don Rafael Cañas; perfectamente organizadas y presididas por sus respectivos directores y maestros, las escuelas desfilaron en actitud religiosa ante el monumento allá erigido en memoria de tan insignes varones, después de depositar al pie hermosas ofrendas florales.

De Cartago nos transmiten esta interesante noticia.—Las ex-alumnas de la Escuela Superior de Niñas de Cartago han fundado en estos días una sociedad con fines benéficos, morales y sociales. La directiva quedó formada así: Presidenta, Flora Cubero Rojas; Vicepresidenta, señorita Elsa Ivancovich; Secretaria, señorita Erasmia Runda; Tesorera, señorita Emilia Trejos Solano; Vocales, señoritas: Daisy Sartoresi, Matilde Ramírez, Adeline Sileski, Ofelia Méndez, Dora Montero, Marina Hidalgo, Violeta Crosse, Blanca Rosa Coto, Clementiná Quesa-

da M., Bonanza Martos, María Cristina Escalante, Virginia Ortiz y Gloria Giral. La directiva ha celebrado tres sesiones. En la última acordó ayudar con útiles a las escolares hijas de padres sin trabajo. La presidenta, señorita Cubero Rojas, entregó a la señora directora de la escuela de niñas Jesús Jiménez, varias docenas de cuadernos, y éstos fueron distribuidos entre 35 niñas.

Comentario de EL MAESTRO: Esta loable organización, que merece aplauso, es señal inequívoca del espíritu que la Escuela Superior de Niñas citada ha desarrollado inteligentemente entre sus alumnas; esa escuela tiene un claro concepto de la misión social que incumbe a la escuela. Así deben ser todas las escuelas.

Un periódico de esta ciudad nos transmite la siguiente noticia.—«Entre las innovaciones que el señor «Dobles Segreda ha introducido al Liceo de Costa Rica en los pocos meses en que está a su cargo la dirección de aquella institución, se encuentra la de haber bautizado recientemente las clases con los nombres de los más eminentes sabios de la humanidad.

Así, Darwin, Reclús, Newton, Humboldt, Martí, Pascal, Sarmiento, Colón, Cervantes, Pasteur, etc., etc., serán los nombres que ostentarán las clases en el futuro.

Como complemento a esta labor, el señor Dobles Segreda ha encomendado a los profesores jefes de cada una de estas clases una conferencia sobre las personalidades citadas. La primera conferencia será dictada por el profesor don Mario Fernández Alfaro, quien explicará a sus alumnos la trascendencia que para la humanidad tuvieron los estudios y trabajos matemáticos y científicos de Newton.